

el ojo avizor:
**radio educación:
fenómeno
inexplicable**

Por Felipe EHRENBURG

Recientemente, un concienzudo estudio demostró que Radio Educación cuenta ya con un público de insospechadas dimensiones. Si usted aún no ha descubierto esta estación, le recomiendo la busque por el 1060 del cuadrante: es la única dependencia realmente abierta dentro de la secretaría de Educación Pública.

Poco a poco ha ido consolidando sus logros y se perfila... no, más bien, se destaca como una isla inexplicable de sobria alegría, de competente profesionalismo, de atinada política cultural, en el mar sombrío y pegajoso de la cultura patrocinada oficialmente.

Tendrá uno que otro defecto ("Alrededor de la música" es el más pedante de ellos), alguno más grave que otro, pero sus aciertos sobran para tolerar sus deficiencias. Parece pues que las iniciales dificultades que rodearon la toma de posesión de Miguel Angel Granados Chapa, su ya no tan nuevo director, fueron resueltas.

Hace poco más de 10 días Radio Educación inauguró una sensacional radionovela llamada "El Aguila y la Serpiente" basada en las memorias del insigne y quisquilloso don Martín Luis Guzmán, convencido defensor de la Revolución quien jamás dejó de ser hijo de aquella privilegiada clase que aún nos azota con sus contradicciones y sus arbitrariedades.

"El Aguila y la Serpiente" es la tercera obra que difunde R. E. como parte de un amplio programa por dramatizar temas de trascendencia histórica y pedagógica. También es el mejor hasta la fecha. (Los otros han sido "El Quijote de la Mancha" y "La Jesusa", de E. Poniatowska). Por cierto que los derechos para su adaptación y transmisión fueron cedidos magnánimamente por la familia Guzmán West, descendiente del autor.

Una breve llamada telefónica a R. E., durante la que pude hablar con el productor y director de esta obra radioteatral, Teodoro Villegas, confirmó mis más gratas sospechas.

Toda obra, sobre todo aquellas que se refieren al acontecer histórico, tienen un innegable valor como metáforas y son aplicables a nuestro presente. El autor de "El Aguila y la Serpiente", ya se dijo, fue producto de una clase social cuyos miembros se destacaron como dirigentes en la contienda revolucionaria, pero que también rehusaron integrarse al movimiento popular. Martín Luis

Guzmán fue además, destacado miembro de una generación de jóvenes liberales que perdieron sus ideales ante la realidad: Entre otras cosas, supo echarle pestes coherentes a héroes como Carranza, Obregón y otros, mismos que institucionalizaron el autologio y la lisonja. El discurso demagógico que acostumbra nuestros encantadores dirigentes (y su propia corrupción) fueron inventos de Carranza, aquel varón de más de cuatro oscuras ciénegas y que legó a sus herederos políticos.

Estas verdades, más una calidad excepcional en la realización, hacen de "El Aguila y la Serpiente", una de las obras teatrales más vigentes del momento.

Teodoro Villegas (comenzó como locutor en R. E. hace 4 años) ha sabido aplicar el excelente guión escrito por Ana Cruz para dirigir a sus consumados actores (Jorge Humberto Robles, Juan Angel Martínez, Juan Felipe Preciado, entre otros) y consolidar una obra de radioteatro eminentemente escuchable, amena y educativa.

Algo que me llamó la atención en especial es la canción tema. Esta fue compuesta por Marcial Alejandro, quien junto con otros jóvenes músicos — todos miembros del equipo de R. E. — musicalizan la obra.

México es y ha sido un gran productor de radionovelas. En ésta, Teodoro Villegas realmente logra producir lo que él llama "imágenes cinematográficas mentales" para introducir a los radicecuchas al picante, turbulento y decisivo momento en que se consolida la Revolución Mexicana. Realmente, le recomiendo que deje que Felipe Reyes y su cuate, El Tlacuache, se metan en líos en otras estaciones y que sintonice a las 10:30, o a las 16:30 a Radio Educación. Está, repito, en el 1060 del cuadrante y es gratis.